



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA
GENERAL



Distr.
LIMITADA

A/C.4/34/L.26
26 noviembre 1979
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Trigésimo cuarto período de sesiones
CUARTA COMISION
Tema 90 del programa

CUESTION DE RHODESIA DEL SUR

Declaración formulada por el Sr. Josiah Chinamano, del Frente
Patriótico, en la 26a. sesión de la Cuarta Comisión, celebrada
el 8 de noviembre de 1979 1/

1. Deseo dar las gracias a ustedes por permitirme dirigir la palabra a la Cuarta Comisión de la Asamblea General. Desde que esta Comisión empezó a ocuparse de la cuestión de Rhodesia del Sur, el movimiento de liberación de Zimbabwe siempre ha gozado del apoyo de las Naciones Unidas. Sr. Presidente: el pueblo de Zimbabwe, por conducto de su movimiento de liberación, el Frente Patriótico, manifiesta su gratitud por este apoyo que continúa recibiendo de las Naciones Unidas.
2. Sr. Presidente, distinguidos delegados: hoy volvemos a ustedes en busca de la asistencia a nuestros esfuerzos por lograr un arreglo negociado del conflicto de nuestro país. Recordarán que, a raíz de la última conferencia del Commonwealth, celebrada en agosto de 1979, en Lusaka, Zambia, la Gran Bretaña convocó una Conferencia constitucional para tratar de resolver el problema rhodesio. Al convocar esa conferencia, el 10 de septiembre de 1979, la Gran Bretaña manifestó que aceptaba su plena responsabilidad de descolonizar Rhodesia del Sur, y que la colonia habría de pasar por el mismo proceso constitucional por el que se habían descolonizado sus otras ex colonias. Empero, debe hacerse resaltar que, cuando los Jefes de Gobierno del Commonwealth, reunidos en Lusaka, reconocieron la responsabilidad jurídica y constitucional de la Gran Bretaña de conceder la independencia a Zimbabwe, esto en sí no implicaba que el Commonwealth se obligara a respaldar cualquier fórmula constitucional o medio de conceder la independencia que el Gobierno británico propusiera. El Commonwealth meramente se asociaba a los esfuerzos de la Gran Bretaña por elaborar una fórmula internacionalmente aceptable para la independencia de Zimbabwe.
3. El Gobierno británico, cuando invitó al Frente Patriótico y al régimen de Salisbury a acudir a Londres, incluyó también en su carta de invitación un esbozo de propuestas para una constitución independiente.

1/ Distribuida de conformidad con una decisión adoptada por la Cuarta Comisión en su 26a. sesión, celebrada el 8 de noviembre de 1979.

Respuesta del Frente Patriótico a la Conferencia de Londres

4. Al aceptar la invitación de asistir a la Conferencia de Londres, el Frente Patriótico manifestó claramente que no hacía nada más que indicar que se hallaba dispuesto a negociar una solución a los problemas de Zimbabwe. Como materia de política, el Frente Patriótico siempre estuvo dispuesto a negociar un arreglo, de haber oportunidad de celebrar negociaciones así. Pero, al aceptar la invitación a asistir a la Conferencia de Londres, el Frente Patriótico expuso claramente su rechazo del esbozo constitucional propuesto que incluía el Gobierno británico en su carta de invitación a la Conferencia. El Frente Patriótico rechazó el plan trazado, porque, tanto por su forma como por su contenido, el bosquejo constitucional se basaba inconfundiblemente en la constitución ilegal del arreglo interno. También hicimos constar claramente que no podía haber una cesación del fuego antes de las negociaciones o durante su celebración en Londres, porque una cesación del fuego sólo podría lograrse como parte de un acuerdo completo de las negociaciones.

5. Desde la celebración de la Conferencia de Ginebra sobre Zimbabwe, en 1976, el Frente Patriótico ha mantenido la posición de que una solución de los problemas de nuestro país exige un acuerdo global, que abarque una constitución y los arreglos de transición, incluso una cesación del fuego. En otras palabras, encontramos falta de realismo en la insistencia del Gobierno británico en organizar una conferencia constitucional, en lugar de una conferencia de paz. Dotar de una constitución a Zimbabwe sin resolver la situación bélica no puede resolver los problemas de nuestro país. Porque consideramos importante la necesidad de poner fin a la guerra, hemos insistido, en todas las conversaciones celebradas en Londres, en que la aplicación con éxito de cualquier fórmula constitucional de independencia depende del carácter de los arreglos provisionales. Esto depende de la forma en que las partes en el acuerdo a que se llegue en las conversaciones consideren los arreglos para aplicar la constitución. Si una parte considera que esos arreglos provisionales favorecen a sus adversarios, ello perjudicará la aplicación con éxito del acuerdo. Porque queremos que las conversaciones de Londres den por resultado una fórmula viable de paz para nuestro país, en el Frente Patriótico hemos adoptado una firme actitud a favor de un acuerdo global que asegure que no sólo habrá un acuerdo sobre la constitución de independencia, sino que tal constitución se aplicará satisfactoriamente. Por esa razón, damos tanta importancia a los medios de aplicar la constitución (los arreglos de transición o provisionales).

6. Sr. Presidente, distinguidos miembros de la Cuarta Comisión: conocemos la posición de la Gran Bretaña de que el caso de Rhodesia del Sur no es más que un caso ordinario de descolonización, cuya solución sólo implica una constitución de independencia. Este simplista punto de vista británico del problema es compartido por los colonizadores rhodesios y su régimen minoritario títere, cuyos objetivos en las conversaciones de Londres han sido obtener el reconocimiento de su independencia ilegal y hacer que la Gran Bretaña levante las sanciones unilateralmente. En otras palabras, por lo que toca al Gobierno británico y al régimen de Smith/Muzorewa, la terminación de la guerra no es de importancia tan inmediata como la concesión de una constitución. De aquí que su objetivo en las actuales negociaciones haya sido concertar un acuerdo sobre la constitución, antes de tratar las condiciones de paz. Este enfoque es totalmente falto de realismo, porque no tiene en cuenta la guerra, cuya terminación es indispensable para la aplicación con éxito de la constitución.

/...

7. La insistencia de la Gran Bretaña en que la constitución era más importante que todas las demás cuestiones en la guerra creó un ambiente de recelo y desconfianza en que la delegación del Frente Patriótico (que deseaba negociar de buena fe) empezó a sospechar que los británicos estaban originando problemas desde el comienzo mismo de las negociaciones, para inducir al Frente Patriótico a retirarse de las conversaciones, dejando al Gobierno británico y al régimen de Salisbury que elaboraran un arreglo bilateral. Pero la delegación del Frente Patriótico estaba decidida a permanecer en las conversaciones, por lo cual procedió a presentar a la delegación británica un programa que incluía todos los temas que, a su juicio, debían ser resueltos por la Conferencia de Londres. El programa de la Conferencia de Londres es, en realidad, el que el Frente Patriótico propuso, aunque el Presidente británico, Lord Carrington, modificó el orden en que finalmente se trataron los temas, empezando por la constitución de independencia como primer tema.

Dirección de las negociaciones por la delegación británica

8. Acabamos de mostrar cómo los británicos enfocaron la Conferencia constitucional de Lancaster House sobre Zimbabue. Ahora deseamos pasar al tema de la dirección de esas conversaciones por los británicos. Desde que comenzaron las conversaciones, el 10 de septiembre de 1979, Lord Carrington, Presidente de la Conferencia, se condujo más como mediador entre el Frente Patriótico y el régimen de Salisbury que como descolonizador, aunque estamos convencidos de que, entre bastidores, la delegación británica ha hecho todo lo posible por prestar asistencia a la precaria delegación de Salisbury.

9. Recordarán ustedes que la delegación de Salisbury, cuando llegó a Londres, anunció que venía a negociar con los británicos las condiciones de reconocimiento de su independencia ilegal y el levantamiento de las sanciones. En la primera sesión plenaria de las conversaciones de Lancaster, la delegación de Salisbury trató de subrayar este objetivo negándose a decir cosa alguna en la reunión, pretendiendo que, como había venido a Londres para celebrar conversaciones con los británicos, no creía que sirviera de nada participar en las deliberaciones plenarias. La delegación de Salisbury sugirió entonces que se organizaran las conversaciones en reuniones bilaterales entre los británicos y ella, y entre los británicos y el Frente Patriótico. Lord Carrington aceptó rápidamente y aprobó de inmediato tal procedimiento.

10. El Frente Patriótico expresó reservas acerca de este modo de celebrar las conversaciones, pero decidió aceptar el procedimiento e indicó que entendía que significaba que sólo se discutirían ciertas cuestiones en las conversaciones bilaterales, y que las principales cuestiones se tratarían en las sesiones plenarias. El Frente Patriótico consintió en este dudoso arreglo con espíritu de buena voluntad y cooperación. Pero, no bien comenzaron las reuniones bilaterales, se puso de manifiesto claramente que la delegación británica y la delegación de Salisbury utilizaban las conversaciones bilaterales para elaborar una estrategia común contra el Frente Patriótico. En suma, los británicos se valieron de las conversaciones bilaterales para hacer el juego a la delegación de Salisbury contra el Frente Patriótico, creando así un ambiente malsano para unas negociaciones

constructivas. Fue a causa de este arreglo por lo que la delegación de Salisbury realmente aceptó las propuestas constitucionales británicas fuera del marco de la conferencia como tal. Una vez que la delegación de Salisbury anunció su aceptación de las propuestas constitucionales británicas, los británicos trataron de utilizar tal aceptación para presionar al Frente Patriótico a hacer lo propio. El objetivo aquí era presentar a la delegación de Salisbury como conciliatoria y razonable, y al Frente Patriótico como intransigente e irrazonable.

11. Es de notar que, en realidad, no ha habido negociaciones de ninguna clase entre la delegación británica y la delegación de Salisbury en Lancaster House. En primer lugar, dado que los británicos ofrecían a Abel Muzorewa una constitución que era una ligera mejora de lo que él había aceptado de Ian Smith en el llamado arreglo interno, no cabía esperar que Muzorewa tuviera algo que decir contra ese ofrecimiento. En segundo lugar, gran parte de lo que los británicos proponían en las conversaciones de Lancaster ya había quedado convenido entre el régimen de Salisbury y el Gobierno británico en conversaciones bilaterales llevadas a cabo por el Representante Especial de ese Gobierno en Salisbury, Sr. Dereck Day. En resumen, creemos que los británicos y el régimen de Salisbury vinieron a las conversaciones de Lancaster con un acuerdo al que ya habían llegado bilateralmente en Salisbury. Esto explica por qué la delegación de Salisbury no presentó ni un solo documento original en las negociaciones sobre la constitución de independencia y los arreglos provisionales. Esto explica también la aquiescencia "pusilámine" de la delegación de Muzorewa a todo lo que los británicos han propuesto hasta ahora en las conversaciones.

12. A pesar de esta conducción tan falta de equidad de las negociaciones, en público, la delegación británica, en todas las conversaciones, se ha presentado como mediadora entre el Frente Patriótico y la delegación de Salisbury. Pero a causa del secreto de las conversaciones bilaterales, los británicos pudieron ocultar al Frente Patriótico lo que discutían con la delegación de Salisbury. Aunque no haya habido ningún elemento de conspiración en las conversaciones bilaterales entre los británicos y la delegación de Salisbury, el mero hecho de que los británicos no estimaran necesario dar cuenta, en las sesiones plenarias, de los intercambios sustantivos ocurridos en las negociaciones bilaterales nos provocó un sentimiento de desconfianza y recelo. Ciertamente, esto no contribuyó a crear el ambiente de reconciliación del que Lord Carrington tanto habló al principio de la Conferencia de Lancaster House.

El espíritu de avenencia del Frente Patriótico:

13. No queremos dar la impresión de que nada se ha conseguido en las actuales conversaciones de Londres. Por el contrario, a pesar de nuestra insatisfacción con la actitud del Presidente hacia nosotros, la delegación del Frente Patriótico participó en la Conferencia de Lancaster House con espíritu de avenencia y objetividad. Por ello, a pesar de nuestras serias reservas sobre algunos aspectos importantes de la constitución de independencia que propuso la delegación británica, finalmente llegamos a un acuerdo una vez que los británicos aceptaron ciertas recomendaciones incluidas en el marco constitucional de independencia propuesto por el Frente Patriótico. Disentíamos con los británicos sobre el

carácter de la Presidencia, la representación especial de las minorías, los requisitos para la ciudadanía, la Declaración de Derechos (particularmente acerca de la cláusula sobre protección contra la privación de la propiedad), etc. Pero, al hacer esta concesión, el Frente Patriótico señaló claramente "que si quedamos totalmente satisfechos respecto de las cuestiones vitales de los arreglos de transición, no habrá necesidad de volver a someter a debate la constitución, incluso las cuestiones sobre las que nos reservamos nuestra posición".

14. La constitución de independencia que hemos aceptado con reservas no es la clase de documento que el Frente Patriótico habría deseado tener en condiciones normales. La aceptamos, a pesar de los obvios y peligrosos arreglos incorporados en esa constitución para proteger los intereses de la minoría en nuestro país. Al convenir en una transacción sobre las cuestiones vitales que afectan al futuro bienestar de nuestro pueblo, el Frente Patriótico buscaba crear un ambiente saludable de reconciliación. Habiendo hecho eso, nos asombra que ciertas fuerzas continúen considerándonos intransigentes y obstinados. El Frente Patriótico, por estar directamente envuelto en la guerra contra el régimen fascista de Salisbury, conoce el precio de esta guerra en vidas humanas. Hemos visto los hogares de nuestra población quemados, civiles indefensos asesinados y mujeres y niños atacados con napalm por las fuerzas rhodesias. Las poblaciones civiles de los Estados de primera línea - Botswana, Mozambique y Zambia - también han sido sometidas a estos actos bárbaros y atroces. Por eso, el Frente Patriótico no deja de pensar en los sufrimientos de nuestro pueblo. Pero ello no significa que podamos aceptar cualquier fórmula de arreglo a toda costa. Habiendo sufrido primero la represión y la explotación durante cerca de un siglo, y luego las bárbaras atrocidades diariamente perpetradas por las fuerzas rhodesias, nuestro pueblo está ahora resueltamente decidido a liberarse del cáncer del racismo de una vez por todas. Por consiguiente, no aceptará nada que no sea decisiva e irreversiblemente el traspaso del poder del régimen de la minoría racista a la mayoría de nuestro pueblo en su totalidad (negros, blancos o amarillos). El que la constitución de independencia que hemos aceptado con reservas signifique decisiva e irreversiblemente traspasar el poder a nuestro pueblo dependerá del carácter de los arreglos de transición.

Arreglos de transición

15. La delegación del Frente Patriótico en las conversaciones de Lancaster House sostuvo que la extensión del período de transición deberá determinarse sobre la base de las tareas que haya de realizar la Administración de Transición antes de que se aplique la constitución de independencia. En nuestra opinión, las tareas de la Administración de Transición son:

- a) ocuparse de la administración cotidiana del país;
- b) asegurar la cesación de las hostilidades;
- c) establecer condiciones de paz y seguridad;
- d) celebrar elecciones libres e imparciales;

- e) crear las condiciones necesarias para que el proceso conducente al auténtico gobierno de la mayoría y la independencia sea irreversible;
- f) organizar el regreso de los refugiados y el reasentamiento de todos los desplazados.

Hemos calculado que se requerirán seis meses por lo menos para llevar a cabo estas tareas. Por su parte, los británicos dicen que todas estas cosas pueden realizarse en dos meses. En un documento que pongo ahora a disposición de la Cuarta Comisión de la Asamblea General, titulado "Essential Requirements for the Transition" (requisitos fundamentales para la transición), el Frente Patriótico muestra el tiempo que se tardará en efectuar una cesación del fuego (dos meses), hacer que regresen y se reasienten las personas desplazadas y delimitar las circunscripciones electorales y empadronar a los votantes (tres meses) y, finalmente, realizar la campaña electoral (un mes). Espero, Sr. Presidente, que pueda hacer distribuir el documento del Frente Patriótico a los miembros de la Cuarta Comisión.

16. Dada la historia de guerra en nuestro país, creemos que la paz y la seguridad son el prerrequisito más fundamental para la celebración de elecciones libres e imparciales. La situación de paz y seguridad solamente puede ser garantizada por fuerzas de seguridad en que todo el mundo tenga confianza. A ese fin, el Frente Patriótico ha propuesto que las fuerzas de seguridad durante el período de transición se compongan de una combinación de fuerzas del Frente Patriótico y del régimen, que actúen conjuntamente con una Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz. Por su parte, los británicos proponen que las fuerzas de seguridad rhodesias existentes, bajo el mando de un Gobernador británico, sean las únicas fuerzas que se encarguen del orden público durante el período de transición. La fórmula de seguridad británica se basa en la hipótesis de que las fuerzas de seguridad rhodesias son apolíticas y, por consiguiente, capaces de demostrar una neutralidad inspiradora de confianza en todos los sectores de la sociedad de Zimbabue. El hecho es que éstas son las mismas fuerzas que, junto con la actual fuerza de policía, la administración pública y el mecanismo judicial, han apoyado la rebelión desde 1965, cuando Ian Smith, unilateralmente, declaró al país independiente. Es un error creer que estas instituciones de poder real, que en el presente constituyen la Rhodesia rebelde, acatarán la ley y actuarán más apolíticamente en lo sucesivo de lo que lo han hecho desde 1965.

16 a). Las propuestas británicas para el período provisional tratan de legitimar las fuerzas del régimen poniéndolas bajo la autoridad del Gobernador durante dicho período. Esto, de llevarse a cabo, significaría que se esperaría entonces que las fuerzas del Frente Patriótico se rindieran a las fuerzas del régimen, que habrán sido legitimadas con su colocación bajo la autoridad del Gobernador. Esta parcialidad para con las fuerzas del régimen ilegal por parte de la Gran Bretaña socava, además, la afirmación de la Gran Bretaña de que puede ser neutral en la aplicación de la constitución de independencia.

17. La alianza entre la Sudáfrica del apartheid y el régimen rhodesio significa que la utilización exclusiva de las fuerzas de seguridad rhodesias en el período de transición será claramente favorable a la estrategia de Sudáfrica de crear una constelación de elementos dependientes - "bantustanes" - en Sudáfrica. Esto amenazaría la paz y la seguridad, no sólo del Africa meridional, sino realmente de toda Africa. Los dos meses de duración del período de transición y los arreglos de seguridad que han propuesto los británicos en las conversaciones de Lancaster House son una receta para el caos y, como tal, una fórmula para la intervención militar sudafricana en nuestro país. Hemos analizado las propuestas británicas para el período de transición detalladamente. Ahora presentamos a ustedes un análisis para información de esta Comisión. El documento se titula: "Patriotic Front Analysis of British Proposals for Interim Period" (Análisis del Frente Patriótico de las propuestas británicas para el período provisional). Aunque nuestro análisis se hizo sobre la base de las Propuestas provisionales británicas de 13 puntos, y no de las propuestas detalladas de 41 puntos, nada ha cambiado en forma que obligue a modificar nuestro análisis de las primeras, ni tampoco la descripción más detallada de los arreglos provisionales. Lo que dijimos acerca del documento de los 13 puntos sigue aplicándose a la versión de los 41 puntos.

18. Hacemos un llamamiento a todas las personas amantes de la paz para que apoyen firmemente los esfuerzos encaminados a lograr una paz duradera y un arreglo justo en Zimbabwe, con la participación de todas las partes interesadas. La comunidad internacional debe tomar nota del carácter internacional del conflicto de Rhodesia del Sur y, en consecuencia, por mediación de las Naciones Unidas, reafirmar que está dispuesta a tomar medidas concretas que aseguren la descolonización irreversible de Rhodesia del Sur. La situación en nuestro país no es un caso ordinario de descolonización. Hay una guerra, que ha desgarrado a nuestro país.

19. Como resultado del conflicto, actualmente existen dos ejércitos, trabados en combate. Cualquier arreglo que reconozca exclusivamente a uno de estos ejércitos no puede resolver el problema. Tampoco puede hacerlo una cesación del fuego efectuada sin la supervisión internacional. El Frente Patriótico formula un llamamiento a las Naciones Unidas para que examinen con cuidado los arreglos de seguridad que la Gran Bretaña propone actualmente respecto del período de transición en Zimbabwe.

20. Algunos miembros de la comunidad internacional tal vez digan que Rhodesia del Sur es responsabilidad directa del Reino Unido y, como tal, está fuera de la esfera de responsabilidad de las Naciones Unidas. Esto es correcto en teoría, pero, en la realidad, las Naciones Unidas han intervenido en los asuntos de Rhodesia del Sur, desde los primeros años del decenio 1960-1969. Primero, las Naciones Unidas hubieron de ocuparse en los asuntos de nuestro país cuando el movimiento de liberación vino por primera vez a este augusto órgano en calidad de peticionario. Segundo, el propio Reino Unido hizo intervenir a las Naciones Unidas en el problema rhodesio cuando les pidió que impusieran sanciones a la colonia rebelde después de la rebelión de 1965. Además, por su carácter, los problemas de Rhodesia del Sur interesan a las Naciones Unidas, porque pueden hacer que estalle una crisis internacional. No hace mucho, en 1977, el Reino Unido pidió al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que patrocinara un plan para introducir fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que supervisaran una cesación del fuego

en virtud del plan anglo-estadounidense para Zimbabwe. En aquel momento, el Gobierno británico explicó en forma convincente la necesidad de que las Naciones Unidas intervinieran en las funciones de mantenimiento de la paz en Zimbabwe. Al plantear el caso ante las Naciones Unidas, el Reino Unido decía, de hecho, que el problema rhodesio ya no era problema del Reino Unido solamente. En efecto, las Naciones Unidas han aprobado tantas resoluciones sobre Rhodesia del Sur que ya no es posible pensar en ninguna clase de descolonización sin algún tipo de presencia de las Naciones Unidas. El Frente Patriótico ha propuesto que las Naciones Unidas desempeñen funciones durante el período de transición, porque es el único órgano que cuenta con experiencia y capacidad para supervisar las elecciones y proporcionar fuerzas para el mantenimiento de la paz. Además, las Naciones Unidas comprenden todos los países, y por ello ofrecen la mejor esperanza para la paz y la seguridad internacionales.

21. Señor Presidente, distinguidos delegados: no hemos venido a las Naciones Unidas a poner en dificultades al Reino Unido. Tampoco creemos que un debate agrio en este recinto logre nada. El Frente Patriótico desea una evaluación constructiva de la situación en nuestro país, a la luz de las conversaciones de Lancaster House, y una expresión de las Naciones Unidas de interés en una solución que traiga consigo una paz duradera a nuestro país. Hacemos un llamamiento a los miembros de las Naciones Unidas para que se esfuercen al máximo por prestar asistencia al Reino Unido a fin de preparar un período de transición en el que se aplique efectivamente la constitución de independencia sin más derramamiento de sangre en nuestro país. Ya hemos dicho que el plan británico propuesto para el período provisional es defectuoso y peligroso. Esperamos que esta Comisión complemente lo actuado en Londres y tome medidas adecuadas para que el pueblo de Zimbabwe pueda no sólo recuperar su independencia, sino también defenderla.

Gracias, Sr. Presidente.
